



Luis de Guindos

Vicepresidente del BCE

Toda política pública necesita un punto de referencia para conocer la realidad a la que se enfrenta y la efectividad de sus acciones. No hay buen gobierno sin estadísticas precisas y fiables en las que toda la sociedad confíe. Desde su creación el Instituto Nacional de Estadística ha proporcionado este imprescindible servicio a España. Han sido 75 años de datos certeros y rigurosos que han reflejado el profundo cambio económico y social experimentado en nuestro país. Los números del INE nos han contado, por ejemplo, la emigración de los años cincuenta y sesenta, la urbanización del país, el boom del turismo, la reconversión industrial, la integración de España en el mercado común, el control de la inflación, el envejecimiento de la población, la llegada de inmigración, la burbuja y su estallido, las heridas de la crisis financiera, el paro, la recuperación y, ahora, los efectos de la pandemia.

Un relato que no seríamos capaces de componer sin datos independientes a los que asirnos. Y es que las estadísticas limpias han sido la brújula invisible que ha guiado a los responsables públicos en su toma de decisiones.

Como ministro de Economía tuve el honor y la fortuna de contar con los recursos personales y materiales del INE, que con su rigor e independencia reforzaron nuestra capacidad gestora. Su credibilidad fue también la credibilidad de España. Ahora, desde la perspectiva más europea que me da mi cargo como vicepresidente del Banco Central Europeo, produce una gran satisfacción comprobar cómo el sistema público de estadística español está entre los más fiables de Europa.

Toda decisión de política pública implica poner en la balanza grupos de intereses divergentes; costes y beneficios de cada medida. Este ejercicio, central en la toma de decisiones, sería imposible sin estadísticas veraces que posibiliten un retrato preciso del estado real de los diferentes sectores de un país. Estoy convencido de que en los próximos 75 años el INE, con el que como es sabido me unen incluso raíces familiares, continuará sirviendo diligentemente a las futuras generaciones de investigadores y responsables públicos de nuestro país. ¡Feliz 75 aniversario! ●